

extranjeros trabajen después de titularse, hasta la fecha solo tres ciudades han publicado detalles sobre cómo solicitar un permiso de trabajo. Si el gobierno quiere fomentar el interés de estudiar en China, debe centrarse en abordar estos tres problemas.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10945>

Desafíos para la educación superior en Laos y Camboya

MARTIN HAYDEN

Martin Hayden es profesor de educación superior, Escuela de Educación, Universidad Southern Cross, Australia. Correo electrónico: martin.hayden@scu.edu.au.

Intentar resumir los desafíos que enfrenta la educación superior en Laos y Camboya es hablar de varios obstáculos. Uno es el riesgo de abordar el tema de manera superficial. Otro es el riesgo de no reconocer suficientemente el carácter distintivo de la cultura, la historia y las coyunturas políticas de cada país. Dejando de lado estos temas, este artículo busca identificar tres grandes desafíos compartidos por los dos países con respecto a sus sistemas de educación superior.

LA MODIFICACIÓN

Laos y Camboya están experimentando un crecimiento económico rápido y continuo, basado principalmente en la explotación de sus recursos naturales, el desarrollo de industrias manufactureras y el surgimiento de nuevos sectores de servicios. Sin embargo, ambos países continúan siendo pobres según los estándares internacionales. Cada uno tiene altos niveles de desigualdad de ingresos y la pobreza es extensa en las áreas rurales. La corrupción es ubicua en ambos países, incluso dentro de sus sectores de educación superior.

Las mejoras significativas en las tasas de permanencia escolar en los últimos 15 años han contribuido

con un aumento en la demanda de educación superior. En ambos países, el sector público de educación superior no ha podido lidiar con el aumento de la demanda. Debido a esto, se ha permitido que los sectores privados de educación superior se expandan rápidamente y sin demasiado control. En Camboya, donde esta política se ha aplicado con mayor vigor, el sector privado de educación superior es ahora mayor que el del sector público.

En 2015, el año más reciente que se tienen datos confiables, Laos, con una población de más de seis millones, tenía cinco universidades públicas, ocho institutos públicos y 43 institutos privados. También tenía más de 90.000 estudiantes de educación superior, aproximadamente un tercio de los cuales asistían a instituciones del sector privado, aunque en su mayoría a tiempo parcial.

Camboya, con una población de más de 15 millones, tenía 109 universidades e institutos, con 66 universidades e institutos del sector privado. Tenía alrededor de 260.000 estudiantes de educación superior, más de la mitad de los cuales asistían a instituciones del sector privado.

AUTONOMÍA INSTITUCIONAL

El primer desafío para la educación superior en ambos países es la necesidad de contar con una mayor autonomía institucional. En cada entorno, las universidades públicas tienen las estructuras de comité de administración necesarias para el ejercicio de la autonomía institucional, pero sus consejos directivos y comités académicos tienen poca o ninguna autoridad para tomar decisiones. En Laos, incluso los cambios modestos en los programas de capacitación deben ser aprobados por el Ministerio de Educación y Deportes; en Camboya, la situación es similar, excepto que las universidades públicas son administradas por 15 ministerios diferentes, además de ser coordinadas por el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes. A nueve instituciones públicas de educación superior en Camboya se les ha otorgado una autonomía financiera limitada en virtud de ser designadas "instituciones de administración pública", pero este desarrollo no ha sido lo mismo en Laos.

Las consecuencias de la falta de autonomía institucional para las instituciones públicas de educación

superior son evidentes en ambos países. Los administradores académicos se sienten agobiados por la carga de la burocracia estatal. También existe una cultura de evitar riesgos en la toma de decisiones.

En contraste, las instituciones de educación superior del sector privado en ambos países funcionan más o menos independientemente de los controles estatales. Estas instituciones son en su mayoría con fines de lucro y son propiedad de individuos o familias adineradas. Sus estructuras de administración son corporativas, pero son sus dueños quienes tienden a determinar sus prioridades estratégicas.

RECURSOS

El segundo desafío para la educación superior en ambos países es la necesidad de contar con más recursos. Debido a que Laos y Camboya son países de bajos ingresos, los presupuestos para la educación superior pública están inevitablemente restringidos. Sin embargo, las restricciones presupuestarias son tan duras que las mejoras en la calidad de las aulas, las bibliotecas, las redes de tecnología de la información y los laboratorios de investigación en las instituciones públicas de educación superior ocurren más por excepción que por norma. Ambos países deben gastar más en sus sistemas educativos, pero cada país tiene sus compromisos para establecer sus sectores de educación infantil, primaria y secundaria. Se cree que es difícil aumentar el flujo de recursos en las instituciones públicas de educación superior.

El tercer desafío para la educación superior en ambos países es la necesidad de contar con una mejor calidad.

Ambos países tienen una política de mantener un límite estricto en los aranceles de las instituciones públicas de educación superior. Esta política es defendida para que la educación superior pública no sea inaccesible para los jóvenes con una formación académica menor. Sin embargo, este argumento rara vez es

respaldado con datos sobre el perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten a instituciones de educación superior del sector público. Se cree que muchos de estos estudiantes provienen de familias acomodadas y que pueden pagar altos aranceles, pero ambos gobiernos nacionales rechazan este punto de vista.

Los aranceles cobrados por las instituciones del sector privado son muchas veces mayores que los que cobran las instituciones del sector público. Esta situación frustra a los académicos del sector público porque observan que los programas de capacitación impartidos por el sector privado son a menudo los mismos que los que ofrece el sector público. Además, los académicos que imparten los programas en el sector privado son a menudo docentes del sector público que tienen un segundo empleo con el fin de aumentar sus ingresos. Los académicos del sector público también argumentan que no parece haber escasez en la demanda de los programas más caros ofrecidos por el sector privado, en cuyo caso los aranceles para los programas del sector público podrían aumentar sin causar un impacto social adverso, especialmente si hay más becas para apoyar a los estudiantes con una menor formación académica.

CALIDAD

El tercer desafío para la educación superior en ambos países es la necesidad de contar con una mejor calidad. En cada caso, los antecedentes académicos son pobres según los estándares internacionales. Por ejemplo, en Laos, menos del 5 por ciento de todos los miembros del personal académico tienen un título de doctorado. Las capacidades docentes tampoco están bien desarrolladas y hay poco o ningún apoyo profesional para mejorarlas. En ambos países, se espera que los académicos de las universidades públicas participen en investigaciones. Sin embargo, la productividad de la investigación en estas instituciones sigue siendo insignificante, ya que los académicos no tienen las habilidades ni los recursos para participar en grandes proyectos de investigación. Además, muchos de ellos prefieren complementar sus míseros sueldos aceptando deberes adicionales.

Se han introducido políticas y procedimientos de control de calidad en el sistema en ambos países, pero su puesta en práctica es lenta y hasta la fecha no

hay muchas pruebas sobre su impacto. Sin embargo, los ministerios públicos reconocen abiertamente que tienen problemas con la calidad. Una preocupación cada vez mayor en ambos países es la diferencia percibida entre las necesidades del mercado laboral y los tipos de programas de capacitación que ofrecen las instituciones de educación superior. También es preocupante, aunque esporádicamente, los escándalos que involucran a proveedores privados de educación superior que se han vuelto muy codiciosos.

CONCLUSIÓN

Los tres desafíos principales para la educación superior en Laos y Camboya mencionados en este artículo están relacionados, lo que significa que es muy probable que los tres sean abordados simultáneamente para lograr un progreso. En ambos países, el discurso oficial sobre la necesidad de realizar una reforma es la base para elaborar planes y directrices. Curiosamente, hay una falta de impulso de reforma en los sistemas de educación superior en ambos países. En ninguno de los dos países, aún no existe la fuerza de voluntad política necesaria para realizar cambios para que la educación superior prospere en los próximos años.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.96.1078>

Empleabilidad de los titulados en Vietnam

LINH TONG

Linh Tong es una estudiante que se especializa en políticas de educación superior en el programa de Magíster de Administración Pública de la Facultad de Políticas Públicas de la Universidad Centroeuropa, Hungría. Correo electrónico: Tong_Linh@spp.ceu.edu.

La educación es percibida como una solución indispensable para el desempleo. Cuando una nación se enfrenta a una crisis económica o desea mejorar su desempeño económico, uno de los primeros posibles pasos es aumentar la inversión en la educación, sobre

todo en la educación superior y la I&D. A pesar de la creencia constante en el “evangelio de la educación”, las instituciones de educación superior (IES) de todo el mundo se enfrentan ahora a una fuerte presión para demostrar empíricamente su capacidad para garantizar la empleabilidad de sus egresados. En el caso de Vietnam, la presión es jerárquica desde el gobierno vietnamita hasta las IES. Ahora deben mostrar estadísticas de las tasas de empleabilidad para cumplir las misiones establecidas en la Estrategia de Desarrollo Educativo 2011-2020. El resultado ha sido hasta ahora ineficaz, ya que las IES están respondiendo a la presión del gobierno en lugar de mejorar proactivamente su reputación con estas estadísticas prometedoras.

DISPARIDAD DE CAPACIDADES EN LA ECONOMÍA VIETNAMITA

Desde su participación oficial en la Organización Mundial del Comercio a partir de enero de 2007, la economía vietnamita ha tenido reformas estructurales para adaptarse a la creciente integración y a las demandas del mercado mundial. La “modernización” y la “industrialización” se han convertido en lemas nacionales y un mercado abierto con un sector privado en expansión ha reemplazado gradualmente el modelo de planificación centralizada. Como resultado, una gran parte de la fuerza laboral ha pasado del sector agrícola a los sectores altamente calificados y de manufacturación. Además, el concepto de “economía basada en el conocimiento” fue incorporado al Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 y se ha convertido en una guía principal para las reformas educativas de Vietnam, ya que aumentó la demanda de títulos de educación superior. La oferta de las personas que buscan empleo con títulos de educación superior superó rápidamente la demanda de los empleadores que querían tener una mano de obra altamente calificada, lo que cuestiona la relevancia de la educación superior. Un número cada vez mayor de titulados de educación superior no logra obtener trabajos acordes a sus diplomas académicos.

PUBLICACIÓN OBLIGATORIA DE LAS TASAS DE EMPLEABILIDAD

En un intento por fomentar la competencia y la mejora de la calidad entre las IES, el Ministerio de Educación y Capacitación (MEC) hizo obligatorio que las IES publiquen las tasas de empleo de sus respectivos egresados desde los 12 meses posteriores a la titula-